



Año I
Núm. 15

POLITICA
ECONOMIA
CIENCIAS
INFORM

HAY QUE NACIONALIZAR LAS GRANDES INDUS

Ya le ha costado a «Lan-Deya»; pero, por fin, ha soltado prenda. La nacionalización de la industria — dice el órgano de Solidaridad de Trabajadores Vascos — no daría por resultado otra cosa que producir poco, mal, tarde y caro. Ahora bien; antes de sentar esta conclusión, ya declara «Lan-Deya» que no comprende bien qué es eso de la nacionalización. «¿La nacionalización de la industria? — pregunta —; ¿con qué se come eso?». ¡Pues con qué se ha de comer, lagunes! ¡Con un decreto del Gobierno provisional de Euzkadi! ¿Para qué tenemos el Estatuto?

* * *

¡Que se produciría poco, mal, tarde y caro! Eso mismo ha solido argumentar la clase patronal siempre que en los municipios (en los de Euzkadi como en los de Polonia) se ha abordado el problema de la municipalización de determinados servicios, como el de aguas, gas, electricidad, etc. Y en las Diputaciones, el de la provincialización de los Seguros, de las Comunicaciones, etc. Pero la realidad ha demostrado lo contrario.

¿Tiene «Lan-Deya» algo que objetar, por ejemplo, sobre la calidad del servicio de la Red Telefónica Provincial, a cargo de la Diputación de Guipúzcoa? ¿Y de las Cajas de Ahorros y Monte de Piedad municipales y provinciales creadas en Euzkadi? ¿Y de las fábricas municipales de Gas? ¿Y de los servicios de aguas e incendios? ¿Y de las Cajas provinciales de seguros sobre el ganado, arbolado, etc.?

¿Entiende «Lan-Deya» que dichos servicios explotados por empresas particulares producirían más, mejor, antes y más barato? Pues nosotros opinamos todo lo contrario. Y nos remitimos a los resultados. Ningún municipio ni Diputación de Euzkadi ha pensado nunca en arrendar esos servicios para mejorarlos. No hay contratista, ni Banco, ni Compañía Telefónica (por muy norteamericana que sea) que pueda proporcionar al pueblo mejor servicio que el que pueden facilitarnos nuestros propios administradores. Y es lógico, pese a algunos ejemplos de dilapidación administrativa que pudiéramos recordar. Porque si al coste le agregamos todavía la ganancia para los intermediarios (banqueros o negociantes), ¿en virtud de qué regla de tres la suma se ha de convertir en resta? ¿De qué se alimentan, entonces, los tiburones capitalistas? (Si la Tabla de Pitágoras la rechazamos por exótica, va a resultar que el servicio actual del Puente Giratorio de Bilbao (el puente de «la Perra Chica») es peor y más lento ahora que es gratuito que cuando los viandantes tenían que pagar dinero por atravesarlo. ¡Sería cosa, entonces, de otorgar la explotación de todos los puentes bilbaínos a la Casa Chávarri!

Lagunes de Solidaridad: la nacionalización es al Gobierno de Euzkadi lo que la municipalización a los Concejos y la provincialización a las Diputaciones. O sea: administración directa, eliminación de explotadores.

Con la gran industria de Euzkadi, nacionalizada, ¿de dónde van a sacar los cuartos en el País Vasco los Gandarias, los Zubiría, los Lezama y demás distinguidos cortadores de cupones para ayudar a otros Franco y a otros Mola? «Lan-Deya» no puede olvidar que muchas de las balas que asesinan a nuestros gudaris, gran parte de la metralla que deshace nuestros pueblos, han sido adquiridas con el importe de las acciones y de los cupones de las grandes empresas particulares de Euzkadi.

* * *

¿Nacionalización definitiva de servicios e industrias de utilidad pú-

blica? Exactamente, lagunes de «Lan-Deya». Pues nacionalizar la gran industria, y los transportes, y Seguros, significa poner las fábricas, los grandes talleres, las minas, los ferrocarriles, el Crédito, las flotas mercante y pesquera, los Seguros, etc., al servicio único y exclusivo del Gobierno de Euzkadi.

¿Qué empresas serían nacionalizadas? ¿Qué industriales serían indemnizados y cuáles no por su carácter de facciosos? Es el propio Gobierno de Euzkadi quien habrá de acordarlo, y no «Lan-Deya» ni nosotros.

¿Que todo cuanto se decreta en el País Vasco en materia de propiedad ha de ser acordado al estilo vasco? Bien. En Euzkadi, como en Euzkadi, ciertamente. Pero sin que por estilo vasco deba entenderse el considerar a la explotación privada de la gran industria dentro del casillero de la tradición, y a la administración pública de la misma en el casillero del exotismo. Que Jaungoikoa no hizo distinción — que sepamos — entre el disfrute público del aire y del agua y el de la tierra y sus minas, por ejemplo. ¡Aunque los Figueroa, los Urquijo, los Zubiría y los Ibarra opinen lo contrario!

* * *

La Administración pública de Euzkadi (lo han demostrado en el curso de los años las Diputaciones y los Ayuntamientos) haría producir a las industrias nacionalizadas, más, mejor y más barato, en tiempo de guerra como en época normal; impediría la anarquía en que habitualmente se desarrolla la producción privada, ajustándola nuestro Gobierno a un plan de conjunto, calculado y estudiado previamente con arreglo a las necesidades públicas; evitaría la existencia de grupos financieros constituidos en compañías colectivas y anónimas sirviendo a intereses comerciales y monopolistas en pugna con los del país donde radican; controlaría el comercio exterior monopolizado por el Estado; estimularía en su trabajo a los obreros, ya que éstos, al saberse no explotados por negociantes intermediarios, redoblarían su esfuerzo en la producción; minaría el poder del capitalismo, enemigo público número uno frente a la clase trabajadora y a la causa de la paz; cortarían las garras al imperialismo, enemigo mortal de la libertad de los pueblos.

¿Le parecen, todavía, pocas a «Lan-Deya» las razones que abonan la inmediata nacionalización de los servicios e industrias de utilidad pública?

Pues aun hay otra. Y es que el fenómeno económico de la inflación y el alzamiento del capitalismo faccioso permite ahora — precisamente ahora — al Gobierno de Euzkadi realizar una gran operación financiera y crearse una base económica de primer orden.

* * *

Cuando los comunistas propugnamos y luchamos por la liberación social y nacional de Euzkadi, es porque, evidentemente, queremos ir de veras hacia ella. Y la nacionalización de la gran industria es uno de los jalones que hay que sentar para llegar a obtener prácticamente la liberación económica de los trabajadores vascos. Sin ella (nacionalismo sin nacionalización), el independentismo de Euzkadi no pasará de ser una frase sin contenido positivo alguno. Así creemos que opinará también la mayoría de los gudaris y de los langiles euzkotafas que se alzaron en armas contra la sublevación de la gran burguesía reaccionaria peninsular y el fascismo imperialista internacional.

Más que oportuno salvar la paz

Por Andre MARTY

PUEBLO

to al partidismo, es decir la supeditación de la clase obrera, del pueblo entero, a los intereses de los partidos.

¿Son conciliables entre los fascistas alemanes y los franceses? ¿Se repartirán entre ellos para repartirse el despojo de la colonia común si triunfan o no?

La respuesta después de haber cometido una fechoría tan grande no puede ser sino afirmativa. Sin embargo, ¿se entienden los rivales para ahogar en común a España republicana. ¿Por qué, pues, en lugar de reunir todas las fuerzas antifascistas (nunca seremos demasiados), la Conferencia de Londres se encierra en un espléndido aislamiento y divide a las fuerzas antifascistas?

Pesada, muy pesada es la responsabilidad de nuestros camaradas socialistas y sindicalistas que aceptan el que una minoría reaccionaria continúe imponiendo antidemocráticamente a la mayoría su ley contra el frente único.

...

La principal resistencia a ese frente único viene de los "leaders" del consejo general de las Trade Unions inglés: Citrine, Bevin y compañía, a pesar de la posición del Labour Party en el Congreso de julio para ayuda de España republicana, a pesar de las declaraciones formales de los delegados de las Trade Unions de Londres llegados a España en Enero y de su entusiasmo después de las visitas al frente y a las unidades internacionales.

VUESTRA RESPONSABILIDAD ES ENORME

La resistencia viene también de los sindicalistas belgas y de los socialistas checos. Todos prefieren el aplastamiento de España republicana con las consecuencias terribles que seguirían para el movimiento obrero internacional, al abandono de sus concepciones caducas de funcionarios sindicales.

El 7 de febrero, el Ejecutivo del Partido Socialista Obrero Español ha exigido la convocatoria de la Conferencia antifascista mundial por la II Internacional y la Internacional Sindical. Hasta el 10 de marzo no se ha reunido esta conferencia. Pero el 8 de febrero tuvo lugar sobre el frente de Arganda-Morata de Tajuña, el ataque más enérgico, más duro y mejor montado que se había desencadenado en España, al mismo tiempo que empezaba la gran ofensiva por aire, por mar y por tierra que hizo caer a Málaga en manos de los nazis y de los camisas negras, con el asesinato de cinco mil trabajadores y no combatientes de todas las tendencias.

LOS FASCISTAS NO PIERDEN EL TIEMPO

Los fascistas, sin embargo, no han perdido el tiempo. ¡Qué tristeza, entonces, evocar la carta de Fritz Adler a Mar-

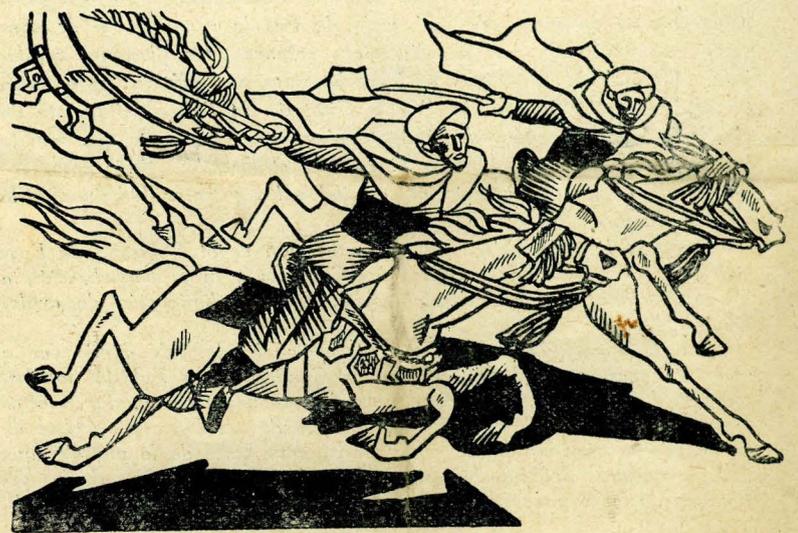
cel Cachin y a Thorez, perdiendo un tiempo precioso, para responder ocho días más tarde que la I. O. S. no puede tramitar su demanda de reunión con la I. C.! La respuesta ha sido confirmada por una nueva negativa común de la I. O. S. y de la F. S. I., el 26 de Octubre, a nuestros dos camaradas que pedían la organización de una acción común con la I. C. para España y que hacían proposiciones inmediatamente realizables.

¡Qué dolor pensar que dos años antes, el 10 de Octubre de 1934, hice conocer a más de quince mil trabajadores parisinos, reunidos con entusiasmo frenético en la Sala Bullier, el llamamiento que aquel mismo día había hecho la Internacional Comunista "a los trabajadores de todas las países y a la I. O. S." para organizar una acción común en favor de los heroicos luchadores de Asturias —socialistas, comunistas, anarquistas unidos—! "¡Demasiado tarde!" respondieron el presidente y el secretario de la I. O. S., a la inmensa esperanza de estos obreros, mientras mantenían en jaque al ejército regular, a la Legión y a los tiradores marroquíes! Hubieran podido ser salvados por una acción vigorosa inmediata. Pero hoy no es posible pretender que sea demasiado tarde.

ES PRECISO PASAR DE LAS PALABRAS A LOS ACTOS

"¡Acción paralela!" ha respondido a Marcel Cachin el ciudadano De Brouckere.

¡Vamos, vamos! En la lucha a muerte entablada en España en la que se decide la suerte de los obreros y de los pueblos de Europa —porque la victoria de Hitler y de Franco en España es el anuncio de la movilización general en breve plazo en Europa— la acción paralela es un peligro muy grande. Para España, primero, y para



¡Arrea, «Mojamé», que estos rojos tiran con bala!